

D a r i é n

Garachine – Playa de Muerto La Aventura del Año.

La adrenalina no me dejaba dormir por varios semanas, solo pensaba en este viaje, y lo mas interesante es que no habíamos tenido tiempo de realizar la acostumbrada inspección preliminar, Una vez decididos los miembros del Club Excursionistas del Istmo nos lanzamos a una aventura mas, si lanzarnos a esta aventura sin igual, después de haber consultado a todos los participantes y contar con su aprobación, llego el tan añorado día temprano todos en el aeropuerto de Albrook esperábamos la salida de nuestro vuelo hacia Garachine, el pueblo de la sabrosa Corvina Bocona, cosa que no pudimos comer a nuestra llegada al pueblo, pero antes de esto tuvimos un pequeño problema con el peso en el avión un Twin Oter de 20 pasajeros. ¡Afuera esas mochilas! Botellas de agua, Gatorade, leche y hasta Seco Herrerano tuvimos que dejar ya que el peso fue excesivo. A nuestra llegada en Garachine y después de haber consultado con los guías decidimos cambiar el itinerario de la actividad, ya que se nos hizo un poco tarde, nos iríamos ese mismo día en Bote hacia playa de Muerto y el regreso sería caminando. Contactamos a los botes y guías que nos acompañarían y así nos acomodamos y Playa de Muerto allá vamos.

Dos horas transcurrieron en nuestro viaje, observando esta hermosa costa cubierta por un verdor sin igual, bosques inmensos de Cuipos y otras especies arbóreas que cubren casi toda la península de Garachine. Hasta que al fin Playa de Muerto a lo lejos veíamos como entraba la primera Lancha y se apostaba en la playa, las olas parecen sacadas de Hawai 5-0

Y nuestro guía, el señor Pretelt oriundo de Playa de Muerto, le indicaba al capitán del Bote el momento adecuado para entrar en dicha playa, y en un abrir y cerrar de ojos ya casi en la orilla nos embistió una ola que casi nos hace zozobrar, gracias al contra peso del bote logro reponerse, (muy buenas las lanchas Eduardoño), decenas de niños y pobladores llegaron a ayudar, me preguntaba de donde salio tanta gente, en realidad pensábamos encontrar una playa casi desierta y fue todo lo contrario, y a su paso también llego la policía de fronteras, a lo mejor pensaron que éramos Guerrilleros de las FARCS, armados hasta los dientes, pero luego el teniente Castillo nos explico algunas medidas de seguridad que debíamos tomar muy en serio. Nos acomodamos, comimos una rica cena de arroz con Coco y pescado frito que sacio nuestra mas primitiva hambre, y el atardecer eso fue un espectáculo si igual, hasta que llego la noche que tiño de añil toda esa hermosura natural, entre bailes tradicionales y reseñas sobre su cultura, por parte de Waldo el Vocero de la comunidad, pasamos nuestra primera noche en Playa de Muerto.

Al Día siguiente temprano decididos a caminar desde playa de muerto Casa Vieja y hasta Garachine, serian dos días de camino caminando unas 7 horas por día, pero ya en la noche la gente nos comentaba que era un camino muy largo y difícil hasta Casa Vieja, el grupo de los mas experimentados solo se miraba y decían, aquí vinimos a Caminar, el resto prefería quedarse y pasar un día mas en Playa de Muerto, al tercer día salir en bote hasta Casa Vieja y de allí caminar las 4 horas que duraba el trayecto hasta Garachine, así que lo sometimos a la votación democrática y decidimos quedarnos un día mas en el pueblo, eso si exploraríamos la selva cercana en buscas de unas hermosas cascadas y conoceríamos playas de una hermosura sin igual, que estaban a unas 2 horas de camino. El camino no fue tan difícil logramos ver una variedad de bosque Tropical hermoso, algunas aves y la hermosa cascada de la Coloradilla bautizada así por nuestro Club.

Casa Vieja a Garachine, al principio fue un sendero común y corriente, entre cruces de un hermoso río que logramos atravesar varias veces y unas cuantas quebradas a nuestro paso, parecía algo de rutina, luego de 2 horas de camino nos encontramos con la sorpresa del paseo, y como decimos llego la hora de pagar por todo lo bellos antes visto, el camino a cada paso se transformaba entre, la tierra se convertida en una mezcla sub realismo, entre lodo, arena movediza etc. En fin como lo quieran llamar, Darién comenzaba a mostrar sus garras de indomable, ya sabemos porque no hay carretera, lodo en los pies, hasta la rodilla, en la cara, en fin donde menos usted cree, fueron 3 horas donde la voluntad del caminante se impone, y todo porque ese camino es por donde transita el ganado de los potreros adyacentes, y no había otro para evitar este, constantemente nos hundíamos en el lodo, pero solo había un pensamiento en común, llegar antes que la noche nos agarrara en este calvario tropical, fue un recorrido extenuante ya que el esfuerzo es doble al caminar en estas condiciones, yo solo enfocaba mis energías en caminar buscado la parte mas firme del camino, hierbas palos, atajos, en fin pisar lo que no fuera lodo. Hasta que ya transcurridas esta tres horas esfuerzo se ve recompensado alguien grito ¡al fin llegamos, llegamos a Garchine! Y así fueron llegando los senderistas de uno en uno, agotados pero satisfechos y me pregunto volveré hacer este recorrido después de todo esto, la respuesta es Claro que lo volveré hacer, pero la próxima vez con menos peso.

Saludos amigos, y nos vemos en la montaña.

Club Excursionistas del Istmo Panamá.